

Armando Rodríguez Elorduy es el presidente de la Asociación Mexicana de Instituciones de Garantías (AMIG). A él le toca encabezar dicha entidad, tras una presidencia de transición que hizo Arturo Martínez Martínez de Velasco.

Se trata, por así decirlo, de una nueva época, que comenzó a finales de 2015, cuando dirigentes de todas las afianzadoras decidieron dejar atrás una serie de diferencias para trabajar juntos y emprender proyectos de mayor trascendencia.

Es de esperar que la división por grupos y empresas, suscitada allá por 2009, ya resuelta se traduzca en una fortaleza para este organismo, sobre todo porque hay desafíos que deben mantenerlos unidos siempre para obtener buenos resultados.

La frase “divide y vencerás” no cabe en el terreno de los seguros y de las fianzas, en los cuales, al margen de la competencia natural que proviene de un libre mercado, así como le termine yendo a cada uno le irá al todo.



Seguros con Genuario Rojas

@GenuarioRojas Genuario Rojas Mendoza

FB: En seguros y fianzas con Genuario Rojas

La AMIG y algunos de sus desafíos

tegas, pero por lo pronto arroja resultados que, siendo generalizados en el sector, son objeto de revisiones individualizadas, empresa por empresa.

La transición no ha sido, hasta el momento, de una tersura como la prometida en su momento por Manuel Aguilera

En el ambiente, en el cual las empresas se preparan para transformarse e ir hacia un todavía incierto seguro de Caución, existe todavía la esperanza, la buena fe, de que es un periodo de aprendizaje tanto de autoridades como de afianzadores.

Eso no salva a las empresas de enfrentar revisiones exigentes, aunque finalmente cada una es objeto de las consideraciones pertinentes para subsanar deficiencias detectadas, y no sólo en la parte cuantitativa, sino también en la cualitativa.

Como quiera que sea, a los afianzadores se les ha mantenido muy ocupados. Sólo la elaboración de 13 manuales, que luego hay que permear hacia toda la institución, es ya una labor demandante que, por otro lado, podría resultar inútil.

Por supuesto que eso no pasará. Ya en el sector se trabaja, en algunas empresas, para manejar extractos, de modo que los conceptos pueden entenderse y sean, sobre todo, útiles, benéficos para el desarrollo.

Han sido los tiempos recientes, sin duda, un periodo de aprendizaje, de entendimiento, de paciencia, y sobre todo han estado envueltos en el desafío de mantener unidos a los afianzadores. Es claro que hay mucho en común y que unidos pueden y deben enfrentar los avatares de su nuevo pruplo.

Adaptarse a la nueva ley no es, sin embargo, el desafío único para los afianzadores. Hay una lista de temas pendientes que deberán trabajar en conjunto, y es ahí en donde la AMIG tiene un gran papel que jugar.

Es un hecho que la fianza no goza de la credibilidad que debiera tener. El hecho de que perdiera su propia ley es apenas un signo. Lo revela también el hecho de que la fianza haya sido excluida como instrumento de garantía en proyectos nacionales recientes.

Debe reconocerse, en ese sentido, que no hay algo así como una cerrazón en algunos beneficiarios para utilizar la figura de la fianza. También debe advertirse que las reglas para su utilización van cambiando para mejorar la respuesta en caso de reclamaciones.

Curiosamente, a la fianza se le ha estado excluyendo y se ha favorecido favoreciendo a otras figuras que no tienen sus mismos beneficios. Las diferencias son sustanciales, y los afianzadores deberán trabajar de manera ardua y unidos para reivindicar su mecanismo de garantía.

Así que, si por un lado está el reto de lograr un manejo sectorial adecuado de los cambios ante la ley, por el otro asoma el pendiente del posicionamiento de la figura en los proyectos de envergadura; un tercero es lograr que los beneficiarios opten por la fianza.

Hoy, hay que decirlo, ya 20 por ciento de las primas del sector provienen del sector privado, cuando a principios de este siglo este índice representaba sólo 5 por ciento.

Pero la brecha es grande, y la fianza, (y luego también el seguro de Caución), exigirá un trabajo unificado por parte de las afianzadoras.

Cierto es que hay particularidades que cada una debe resolver, pero hay otras que son comunes. Aquí, sin duda, se requerirá de la capacidad de trabajar unidos, cosa que no le es desconocida al sector.

En este contexto surge otro desafío: el negocio de la fianza es un mercado de agentes, de unos cuantos agentes. ¿Qué significa esto? Bueno, la cuestión podría ser tema de otra entrega.

Hasta la próxima.



Armando Rodríguez Elorduy. Interesante rol el de AMIG, la asociación que preside

Es cierto que hubo acercamientos estratégicos en el curso de las negociaciones que emanaron desde el anteproyecto de Ley de Instituciones de Seguros y de Fianzas para trabajar unidos puntos decisivos, pero fueron a todas luces insuficientes.

Como todos sabemos, en todo este proyecto de la autoridad terminó desapareciendo la Ley Federal de Instituciones de Fianzas, bajo el argumento de que un porcentaje del articulado era similar al de seguros. No hubo modo de cambiar esa idea.

Por supuesto, eso es ya historia, por lo pronto. Ahora se trata de que AMIG afronte un desafío de corto plazo, pero trascendente si uno mira a lo lejos. Y se refiere al impacto que el nuevo marco jurídico tiene en las empresas del sistema afianzador.

Como ha ocurrido en seguros, los primeros ejercicios han dejado todavía muchas sombras. Modificaciones en el modelo utilizado en estos tiempos arrojan de un día para otro resultados que van desde el sobrante hasta el faltante.

Y eso impacta en los requerimientos de capital, y conduce al diseño de estra-

Verduzco. Hoy, como se sabe, es Norma Alicia Rosas Rodríguez la que preside la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas.

Pospone Amasfac Seminario de Alto Nivel de Vida

Aún no se tiene nueva fecha para su realización

La mesa directiva de la Sección Ciudad de México de la Asociación Mexicana de Agentes de Seguros y Fianzas, A.C., (Amasfac), que preside Miguel Ángel García Sánchez, decidió posponer la realización de su Seminario de Alto Nivel de Vida organizado para llevarse a cabo en el puerto de Acapulco, Guerrero.

Esta vez dicha posposición obedece, según lo dio a conocer la Amasfac, a razones de seguridad, pues en la fecha de toma de la decisión se temían actividades y se optó por aplicar medidas encaminadas a evitar que quienes viajaran hacia la sede del evento pudieran enfrentar alguna eventualidad que pusiera en riesgo su integridad.

Aún no se tiene fecha determinada para la realización del seminario pospuesto, mismo que estaba previsto para efectuarse del 7 al 9 de julio del año en curso.



Miguel Ángel García Sánchez, presidente Sección Ciudad de México Amasfac